

Mariamulata

EDICIÓN 29 - EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 - WWW.REVISTAMARIAMULATA.COM
CUARENTENA

PANEGÍRICO

PANDEMIA & LITERATURA

OPINIÓN

PÁNICO

FÉLIX MANZUR JATTIN

MICRÓFONO ABIERTO

MIRIAM CASTILLO
WALTER YÉPEZ DEL TORO
DINA LUZ PARDO OLAYA
HUMBERTO CASTAÑEDA
TATIANA GUARDIOLA
JANETH HERNÁNDEZ
LAURA BALLESTAS
RENE BURGOS
PABLO LAUTARO
SOFÍA PARALES
JULIAN FRIEDE
CARMEN ALICIA PÉREZ
DULAINIS VÁSQUEZ
ALFONSO AVILA
MARIA JOSÉ PALMA
ARMANDO MADIEDO
ODYMAR VARELA
ANTONIO QUINTERO
DANIELA PALMA
JOHN PUCCINI

DE LA VIDA REAL

ATRAPADOS POR LAS SAGRADAS ESCRITURAS DE ALDOUS

FEDERICO SANTODOMINGO



[EDITORIAL]

«El amor se hace más grande y noble en la calamidad», una gran verdad explícita en una de las obras de nuestro Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, propicia para estos tiempos no de Cólera sino del Covid-19, el coronavirus que a contra reloj puso en jaque nuestros días, días de pandemia. Pero, también escribió que «los síntomas del amor son los mismos del cólera», dura comparación que más de uno refutará, otros dirán “y hasta más”. Lo cierto es que esta frase es la muestra de los recursos literarios que utiliza un escritor, sea poeta o narrador, para expresar esos universos paralelos ofrecidos en su escritura, a través de sendas figuras retóricas.



De tal suerte, que el Colectivo Poético MaríaMulata, como el mundo entero, también entró en cuarentena — guardados, pero no silenciados, cuidándonos, pero no dejando de llevar esperanza, a través de la poesía —, entrega esta edición especial de la revista, a todos sus lectores digitales e impresos, un ejemplar con un gran contenido sobre el tema que nos atañe a todos actualmente, con la participación de veinte poetas de esta época, quienes, a través de sus versos, se revelan ante este mundo convulsionado, desde el amor, la protesta, la conciencia social y la mirada puesta en un nuevo despertar. También incluye artículos sobre esta pandemia, desde la mirada crítica de cada autor.

Compartimos, además, en nuestra sección 'Panegírico', una recopilación de poemas de autores universales de diferentes épocas y partes del mundo, quienes por atracción a estos temas de desastres, calamidades, plagas o pestes (desde la alegoría o lo apocalíptico), por afectación directa, por dolor y rechazo humano o por simple mercadería de lo vivencial llevado a lo literario, acudieron a esa cita inaplazable sobre el papel.

¿Qué del escritor que no conciba dentro de sus textos esta realidad que va y viene y que estará hasta el fin del mundo, el mismo final que el hombre ha construido con sus actos de destrucción?

Revista MaríaMulata en Cuarentena, edición especial: recomendadísima su lectura, de principio y a fin. Que sean estas páginas digitales deleite a sus ojos, en estos tiempos en que la vida pareciera pender de un hilo, mientras nosotros caminamos sobre él y que la única forma de no caer es, #QuedándonosEnCasa, pero interconectados a través de la virtualidad.

Abrazo libre de coronavirus para todos nuestros ciberlectores y nuestro ánimo e invitación a no desfallecer. Recuerden: «El amor se hace más grande y noble en la calamidad».



Adriana A.

ADRIANA ACOSTA ÁLVAREZ
Directora contenido digital

MaríaMulata

CUARENTENA

EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020
Edición No.29 Año 6

www.revistamariamulata.com
revistamariamulata@gmail.com
WhatsApp +57 300 2624557
Carrera 65 No.84-25, sede.
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Director

Federico Santodomingo

Coordinador Editorial Atlántico

Alfonso Avila Pérez

Coordinador Editorial Bolívar

Juan Carlos Céspedes Acosta

Comite Editorial

Walter Yopez Del Toro,
Jorge Marel,
Delfin Sierra Tejada,
Joce Guillermo Daniels Garcia,
Julio Sierra Domínguez,
Alvaro Francisco Morales,
Rosa Chamorro,
Mirian Diaz Perez,
Astrid Sofia Pedraza De La Hoz,
Mirian Castillo,
Raúl Villafañe,
Odimar Varela Barraza,
Dina Luz Pardo Olaya.

Directora Contenido Digital

Adriana Acosta Álvarez

Maquetación

Camilo Avila Bustos
Alejandra Herrera Lora
Andrés Villalba Barrios

© Se permite la reproducción de los textos aquí expuestos previa citación de la fuente. Los artículos aquí publicados son de única propiedad de sus autores siendo ellos los únicos responsables por su opinión.

Revista © MaríaMulata, su logotipo, diseño y estructuración son productos y marcas debidamente registradas de Santa Bárbara Editores, su uso sin previo permiso de los dueños del derecho legal es causal de delitos.



Santa Bárbara
santabarbaraeditores.com

Santa Bárbara Editores EU.
Carrera 65 No.84/25, Oficinas.
PBX (035+) 3732874
www.santabarbaraeditores.com
santabarbaraediciones@gmail.com
WhatsApp +57 3107226137
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

CUARENTENA

EDICIÓN 29 · EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 · 2



FÉLIX
MANZUR
JATTIN
[DIRIGENTE GREMIAL]

El planeta se desespera ante el pandémico y apocalíptico coronavirus.

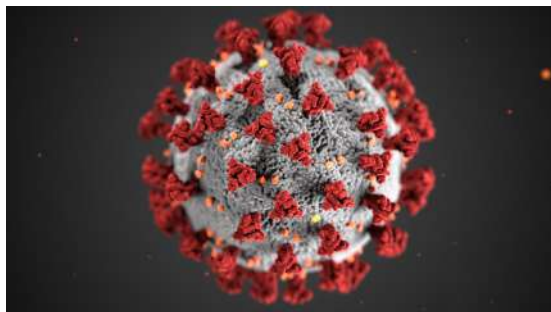
La tierra aumentó su población en tan solo ciento cincuenta años de 900 millones, a casi ocho mil millones actualmente. Lo curioso es que el pánico de la peste del **Covid-19** se desencadenó en el país más poblado: China. Las epidemias y pandemias que han azotado el planeta las ha ocasionado el 'homo sapiens'.

La *peste negra* o *muerte negra* que se originó en Eurasia en el siglo XIV, se llevó a la tumba a más de cien millones de seres humanos. La *peste de Justiniano* o *peste bubónica* que se desencadenó en el siglo VI, en el Imperio Romano Bizantino, se llevó el 26% de la población del mundo conocido de la época; cincuenta millones de Asia, África y Europa murieron.

La temible *tuberculosis*, bacteria que afecta los pulmones cegó la vida de

nuestro libertador Simón Bolívar y que hasta hace décadas fue letal. La *malaria* y el *cólera* hicieron estragos universales; en la construcción del canal de Panamá murieron alrededor de doce mil.

Giovanni Boccaccio, contemporáneo del caos, curiosamente describía la peste, casi igual a los síntomas letales de la actual pandemia; fiebre intensa, tos, debilidad, entre otros diagnósticos, a excepción de los carbuncos putrefactos de la peste. Las pústulas de la *viruela* sepultaron a trescientos millones de personas en la historia de la humanidad. El *Ébola*, la *gripe española*, el VIH, N1H1, SARS han convertido el mundo en un averno. El *cólera*, asesina bacteriana, se nichó en la antigua Grecia y se extendió por todo el planeta.



Sin embargo, ninguna epidemia o pandemia ha sido tan advertida en el mundo moderno como el *coronavirus*. La apocalíptica advertencia de gobiernos tiene desesperados a todos los ciudadanos. El pánico desata caos político, social y económico. Las elucubraciones del desespero y el fanatismo acusan a uno que otro país con términos de belicismo biológico.

Ya Bill Gates había advertido en el 2015 que los microbios en pocos años, mataría a diez millones de

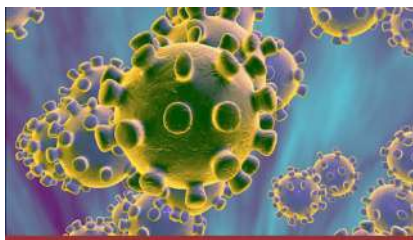
habitantes. El magnate ha destinado millones de dólares de su holding financiero para combatir virus, pobreza y epidemias en África y el tercer mundo. Donald J. Trump solicitó cincuenta mil millones de dólares para descubrir la vacuna y erradicar el maligno virus. Rusia, China, Irán, Colombia, todos los países se solidarizan para detener la propagación de la aterradora enfermedad. Cuba, como siempre, dice tener la vacuna. También Israel y China. Ojalá sea cierto y cuanto antes se detenga y extirpe la pandemia de la tierra.

También alguna vez comentó el gobierno isleño que, de moléculas del alcohol y caña de azúcar, tenía la pócima maravillosa de extirpar el colesterol; igual la Doctora Ana Aslan,

geriatra de la Rumania de Nicolae Ceausescu y Helena, los otrora autócratas, disque había inventado la pócima maravillosa para detener el envejecimiento. Se llamaba 'Gerovital H3'. Presidentes de todas las naciones viajaron apresurados a consumir el mágico menjurje. Hasta nuestro presidente de la época Alfonso López Michel-

sen, el de la 'revolución en marcha', y el 'mandato claro'; se lo inyectó para rejuvenecerse y volver a aspirar. La inventora de la alquimia falsa murió más arrugada que una pasa y el experimento fallido quedó sepultado.

La demonización pandemiática está latente y debemos cuidarnos. El mundo entero debe unirse para frenar esta pandemia.



atrapados por las sagradas escrituras de ALDOUS



FEDERICO SANTODOMINGO
[DIRECTOR]

Se venía una ola de cambios para la humanidad. Desde Francia se veían las llamas de la libertad. A partir de 1968 las libertades ciudadanas se agigantaron en el papel de las mujeres y los jóvenes.

La ola de inventos para la comodidad de los ciudadanos, habían derrotado el socialismo, el cual plantea el papel de la autosuficiencia agrícola. Tanto así, que una Nobel sudafricana que había conocido a Lenin, aseguró que la liberación de la mujer se debió más a los electrodomésticos que a la concepción de la libertad a sus derechos.

Aparecieron las tecnologías que tanto alegraron con el computador y los celulares. Pero algo hacía falta. Y comenzaron las olas de protestas, en Francia, España, en toda Latinoamérica, incluyendo los europeos del sur, Chile y Argentina.

Colombia se estaba llenando de vándalos, según los encopetados. La globalización, el neoliberalismo entonaba cánticos de gloria, al lado de las groserías de Trump.

Una vez más, se oyó la noticia de China, cuna de la civilización, ahora nos señalaban que había comenzado una nueva enfermedad en la aldea, una **pandemia**.

A propósito, esta nación tiene una deuda con la zona de Córdoba, en la cual, con los jóvenes de los Montes de María, se sacrificaron por las ideas de Mao.

La peste se extendió hacia las potencias de la soberbia Italia, que despreciaba a los inmigrantes africanos y árabes. Nuestra madrastra España, se ha infectado más que los sudacas. Ahora los gringos buscan la frontera mejicana. Qué vaina, todo se ha cerrado, pero en el viejo continente la gente muere como en la edad media, en la calle, y por acá los desocupados van a la calle. Desde hace rato venían jodiendo la vida con las *apps*, ahora con el *teletrabajo*, en casa.

Nos profetizan que los viejos morirán, pero nos dicen que eliminarán más puestos de trabajo que llevarán a los jóvenes a más dificultades. Se ha puesto en evidencia que el neoliberalismo ha concentrado la riqueza, que los amos de la aldea, nos recuerdan la violencia de los zares; que el globalismo, dizque nos hacía ciudadanos por encima de las condiciones históricas; es pura paja.

Detrás de esa prosperidad que tanto pregonan, hay un infierno de productividad represiva y, de satisfacciones esclavizantes que hacen que proclamen, en forma abrupta, que primero la economía y después la solidaridad humana.

La publicidad del primer mundo ha creado una euforia de infelicidad. Quieren imponer un hombre obediente, nos crearon *La Zika*. Prosiguen con la idea del hombre unidimensional, pretendiendo imponer sus ideologías, mediante la agresividad o la estupidez: conducir un coche, manipular máquinas o robots, imponer lo virtual para despedir personal, comprar un fusil o perder el tiempo en la televisión, laptops, celulares, nos los había escrito el filósofo *Marcuse*, nacido en Berlín. Ahora sí comprendo las palabras de *Aldous Huxley* cuando antes de morir, sin haber tomado la pócima celeste, afirmó que jamás pensó que lo planteado en su libro "*El mundo feliz*" se iba a cumplir tan rápido.



EL OCASO EN CUARENTENA

Desde la ventana los ojos sangran;
sangran el ocaso en cuarentena,
porque afuera está una bandera oxidada,
afuera están los memes, los desprotegidos,
está la soledad de los funerales,
afuera el mundo solloza.
Me deprimó por los inocentes,
Por la desinformación, por la salud,
por las injusticias, por la cultura, la política.
Cuando la podredumbre de la guerra llega hasta
mis oídos y lloro encarecidamente,
hay un punto al que llego y sé
que si sigo llorando perderé la razón,
pero la mayor tristeza del poeta
sigue siendo el no poder salvar
a la tierra con su sensibilidad y llanto,
con sus lecturas y llanto,
con sus escritos y llantos.
La tristeza del poeta es que sus letras
son una apología al sexo.
La tristeza del poeta es que no puede suicidarse
y salirse del mundo.
La tristeza del poeta es confirmar que es uno más
que no hará nada.

Desde la ventana los ojos sangran;
sangran el ocaso en cuarentena,
porque aquí adentro se respira lujuria,
aquí adentro el erotismo nos salva,
nos riega, nos palpita,
aquí adentro lo individual mata.
Como virgen colgada en la pared
el espíritu de la poesía
no me es censurable
Por ello, en la casa que nos resguarda
abre la mente, despoja los miedos,
libérate del virus, observa el día morir.
En vértigos de semen y flujos
seamos una esencia y quítate todo.
Quítate la hipocresía, el llanto, el dolor;
Quítate los zapatos, el cabello, los vellos;
Quítate los senos, las caderas, el perfumen;
Quítate los huesos, las huevas, las uñas;
Quítate las venas, las tetillas, los dientes;
Quítate la cara, los dedos y la mascarilla.
¡Quítatelo todo!



FOTOGRAFÍA CARLOS BUELVAS

[LAURA BALLESTAS]

LA MASCARILLA DE LO CASTO

La poética de lo casto cierra las piernas,
esquiva las vergas de lo erótico,
se resiste a las armas,
a los bombardeos y a las balas
de mondá que preñan su mente en cuarentena.
La poética de lo casto
no reconoce la unidad confesable
E inconfesable de Bataille
entre la santa y el voluptuoso.



[TATIANA GUARDIOLA]

EN MALA TIERRA

este cuerpo despatriado
 quiso hundir su barco,
 tú, salvo;
 yo, víctima,
 sin defensores
 de un sentimiento
 emancipado en tierra yerma.
 derribada
 costillas arriba,
 a la intemperie,
 con la canícula
 en el rostro roto,
 alucino,
 ensimismada
 en el fátum de amar
 a un hijo del diablo.

SILUETA DE NADIE

Polvorosa,
 tomo asiento
 sobre las tumbas lloradas,
 aún lastima
 ese álito de vida
 que se abrocha
 a mi silueta,
 y pensé en devolverme
 a escarbar su regazo
 pero, de los restos
 y del amor
 otra vez
 huyo.

PUNTOS CARDINALES

Yo aguardaré atenta
 al regreso de tu maleta
 con el Dior Sauvage
 untado en la ropa sucia,
 tu frustrada fuga
 será
 la leyenda que
 pretenda revivir
 la búsqueda de Epicuro,
 en un pacto de siglos,
 preparo poses,
 frases picantes
 prendas de encaje
 para enrojecer
 cenizas.

VOLVÍ AL ÁRBOL DE LA CITA

Vestí para ti
 un lino ajustado.
 sentía tu mirada de dueño
 en el espejo.
 Me perfumé
 añorando exhalaras mis contornos,
 y aguardé pomposa
 en una banca dura y seca tu
 llegada:
 bajo el matarratón
 del beso inicial,
 aquella vez
 buscamos su frescura
 cuando el temblor de ser lejanos
 nos extasiaba.
 Nunca volviste a aquel lugar.
 ... Nadie te contará que te busque
 muchas veces
 con exceso de labial y prisa...
 por verte.

AVES DEL PARAÍSO

La preñez incolora y fría
de la mañana,
se transforma en arco iris
y da a luz la más bella
amalgama de generosidad.

Las aves del paraíso
desfilan exuberantes
y con dulces cantos acercan las
plumas al clímax
perfumado de los pinos.

Dantesca danza
que inicia el cortejo,
abandonando promesas;
para acudir vestidos de 'frac'
a la fiesta de los culpables

Después de amar
alzan el vuelo
sin que nada más importe,
tan culpable es el placer
como el olvido.

Aves hermosas y emplumadas,
son ejemplo absoluto
de pompa y tiranía;
albergan en su ser el bien y el mal;
tal cual la tierra en medio
de su lujuria
se traga el río.

Tan culpable es la sed
como la piedra inerte,
aunque pueden resistir y oponerse,
sin que nada más importe;
se dejan arrastrar por la corriente
en su lascivia espumas.

SUCESO IMPREVISTO

Caudal de planes
proyectos y diligencias sin cerrar
frenesí de ideas y ganancias mil;
el reloj no cesa de girar y el mundo
sin desafinar le hace la segunda.

La vida es un ritual diario
de esfuerzo y preocupaciones
aunque nadie contempla
no todas las cosas
están obligadas a suceder.

Porque justo ahí
cuando nuestro ser
está a punto de realizar
grandes hazañas;
justo en ese instante cumbre
llega el suceso imprevisto
su virtud más loable y patentada
es aparecerse cuando nadie
lo espera.

Ahí paran de 'ipso facto'
las actividades cotidianas
el reloj se ve obligado a detenerse
la agenda desacelera
sus citas inaplazables
y el mundo acaricia
con dolo la idea
de no ser autoridad
sobre todas las cosas.

Y, a pesar de los fortuitos eventos
y a pesar de la resignación,
y la sal insípida de las lágrimas...
la vida continúa
con o sin nosotros.



LOS DESVALIDOS

El mal haciendo alarde
de su vestido negro,
irrumpe en los faroles
con infinita velocidad.

Desplazamiento forzado
de comunidades,
ayuda humanitaria,
ventas ambulantes;
bandejas de anhelos
carentes de bondad.

Angustia,
raíces
y ollas vacías;
el erario que no alcanza
acerca los débiles
a la inhumanidad.

El hambre dibujado
en demacrados rostros,
habla por los desvalidos;
riquezas injustas vuelan
por aires de clandestinidad.

De la noche a la mañana
cambian sus conceptos
los poderosos;
lo que no cambia es la realidad
persistente de los desvalidos;
las calles de concreto y oro
de ayer;
ahora y por siempre
se visten de mendicidad.

[**HUMBERTO CASTAÑEDA**]



AMANECER 1

El sol se deshoja
entre culpas y reclamos,
todo se detiene,
germina en el pavimento
el monte gris de los lamentos.

AMANECER 2

Han caído las estrellas,
el círculo acaudalado
que adormecía masas,
ya no existe el amor,
las palabras de reencuentro,
nada,
solo el caballo: azul, verde, gris,
que cabalga a toda prisa.

AMANECER 3

Vi correr mis piernas,
pude contar mis pasos,
danzar un himno nuevo,
retoñar poemas del vacío,
volar de nuevo,
como vuela la esperanza
en lo que queda de este cielo.

AMANECER 4

Todo pasará,
y la abuela eterna
dejará rodar un nuevo mango,
limpio,
como el dulce sabor de su mirada.

AMANECER 5

Será un verso nuevo:
con gaviotas sin la prisa que
aniquila,
con el mar sin la ola de regreso,
con tus besos acampando
en mis recuerdos.

[WALTER YÉPEZ DEL TORO]

FE

No te tengo, pero te deseo, en ti creo, pero no te veo.

Envidio a quien te tiene, porque nada ni nadie lo detiene en su camino, perduras por encima del destino.

Ideología del caído, voluntad del que todo lo ha perdido, poder espiritual que enaltece, posible haces lo que no parece.

Déjame llegar a ti y poder discernir en tu energía, dame la alegría de poder creer sin ver, de poder obtener sin tener.

¡Fe!, realmente te deseo, pues, aunque no te poseo, en otros tu poder veo. Quiero dar el primer paso sin consecuencia, quiero que tu frecuencia se conecte con la mía y me dé la rebeldía de caminar por una convicción que no tiene forma ni cuerpo, pero que la siente mi corazón.

Despierta los ojos de mi alma y empalma mi conciencia con mi ser, permíteme creer y ver ese mundo que no siento pero que presiento, donde hay cura para mi eterno lamento.

Fuente cautiva del creador, cura el dolor que me provoca mi insolencia, y permíteme ver más allá de mi creencia, más allá de los números y de la ciencia. Permíteme ir y divagar en once dimensiones y percibir todas y cada una de mis emociones.

Enséñame a vivir sin miedo, sin el flagelo de la incredulidad, muéstrame a la deidad que te creó, el ente que te formo y pídele que repatrie mi ser, dile que su bendición quiero tener para vivir en un camino en el que viva sin la incertidumbre de caer. Por eso fe, a ti te quiero tener, para luchar por mis anhelos, sin temor, para creer en las fuerzas del amor que me rodean, triunfar aunque otros no lo crean y vivir con la sensación del deber cumplido, y vivir con la convicción de haber alcanzado el objetivo.



[RENE BURGOS]





[PABLO LAUTARO]

ESPERANZA

sólo quiero gritar
al borde de esta montaña
Pulmones inundados de pájaros
ojos desbordantes de mariposas
Manos tejiendo jardines
pies que siembran trigales
oídos hilvanando música
Nada puede apagarnos
no nos dejemos convencer
inténtalo infinitas veces
la vida es un soplido
si dejamos de hacerlo.

PRIMAVERA TARDÍA

nacerá la algarabía
rosedal blanco en madrugada
Vendré en el invierno
olfato urgente
pupilas ateridas de luz
Nada podrá detener
al río que cante caudaloso
en la serenidad de tu alma
He descubierto
el pasadizo secreto
varado en tu pecho
Como un colibrí
llevaré agua al incendio
pequeño
efímero
tan necesario.

A VECES CUANDO

miro y no veo la luz
se esconde el futuro
Es un tropel de calamidades
flotando en penumbras
Misterioso enemigo
en aras de flagelos
pero nada es tan largo
al olvido que somete
al encierro
A veces cuando
cierro los ojos
vuelve la magia de antes
cuando eras el sol
y había caído la noche.

MANOS DE PAPEL

sembraré de hortensias
esa calle vacía
a las tres de la tarde
estaré en la primavera
Tus ojos verán volar
la espiralada figura
del otoño teñido
No habrá invierno
en el balcón de tus labios
Serán tus manos
proa y timón del verso
de la canción
que todo lo cambie
y más...

DROGAS

Se acuerdan cuando
Mamá decía:
alcohol y drogas era
lo peor que podíamos hacer,
la adicción nos consumiría
si la probábamos;
la sensación de euforia
que la acompaña destruiría
nuestra vida...

Pero, nadie nunca
nos preparo
para la sobredosis de emoción
que lleva a un corazón enamorado
de la felicidad absoluta
a la profundidad
de la tristeza desgarradora
que llega después
de una separación;
a los altibajos
que traen las amistades
a las decepciones
que trae y lleva
la gente consigo...

Nadie nos advirtió
de la adicción real
que era a la vida
nadie pensó en decirnos
que el amor sea cual sea
sería aquello
que nos mantendría
en la cima
o en el abismo.



[SOFÍA PARALES]

DULCE

Suaves ondas envolventes
con cariño y afección
así son tus palabras,
a la medida de tu dulzura
las sueltas para que sigan
su corriente...
caen como chorro de miel
reluciente, cristalina
lenta y pura
envolvente y pegajosa,
y como mosca atraída
por aquel encanto
atrapada por aquella trampa,
envolvente,
buscando aire
en medio del ahogo.

RAÍCES

Nada crece sin raíces
sin absorber nutrientes de la tierra
la riqueza de su agua
los colores de su entorno;
la lucha contra las plagas
que la intentan quebrantar
pero surgen a pesar
y a favor de esa vida
fuertes en sus raíces
frágiles en su mirar
inquebrantables en su forma
la dan a cada una un parecer
por su forma de crecer.

CUARENTENA

EDICIÓN 29 · EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 · 11



[DINA LUZ PARDO OLAYA]

PAZDEMIA

Sin camuflajes,
botas
ni armas de fuego,
sin fronteras,
nacionalidades
ni Estados,
sin políticas públicas,
económicas,
o sociales,
sin catástrofes,
calamidades
o pestes,
he aquí mi cuerpo,
reinventando
en el amor
otras formas
de hacer la paz
contigo.

SEPULCRO

El pájaro
intentó volar mal herido
y el pez sin agua
-en medio de su agonía-
lo vio descender.

Pájaro y pez
murieron lentamente
en el que no era su espacio.
Tierra inerte fue su sepulcro,
la misma que agoniza por aquél
cual ignorante de todos los
animales,
es responsable del gran desastre.

POEMIA

Si en la suma de incinerados
-después del contagio-
no cuentan los poetas,
eternizaremos en versos
la esperanza,
en medio de la incertidumbre,
la pandemia.

Si nos cuentan dentro
de los que "debemos partir",
entonces, que nos eternice
el afecto y el recuerdo
en quienes nos amaron.

Después de todo,
ni un solo verso será igual.
Nos pesarán los muertos,
la hambruna, el aislamiento,
los besos y abrazos a distancia.

Nada será igual,
ni la multitud
en las plazas de comida,
ni los parques llenos de niños.

Cuasi-ermitaños urbanos
-a pesar nuestro- resignados,
a través de la pantalla del móvil,
entre filtros que distorsionarán
la realidad.

Unos, transformarán
sus corazones,
Otros, los endurecerán.

Incluso, si el diario vivir
fuese como antes de la peste,
al encontrarnos, cara a cara,
nada será igual.

Si en la suma de incinerados
no cuentan los poetas,
eternizaremos en versos
desde el espanto y el dolor,
el resurgir en tiempos
de pandemia.

Firmado y sellado con tinta
'Made in China', 2020.

SOLEDAD

Soledad, mi amiga,
has venido a saludarme
ven, te invito un café
déjame contarte que poco
te he echado de menos.

Desde que te fuiste
mis silencios llevan su voz
mis risas su cara
y mis alegrías su nombre.

Lleva el cabello rubio
una piel que poco conoce el sol,
un lunar en sus pómulos,
un cuerpo que
a cualquiera en su sano juicio
lo haría delirar
y unas manos que me recorren
a kilómetros de distancia.

RESISTENCIA

Resiste,
ya pronto la pesadilla
será un sueño más que contar.
Los tapabocas serán solo besos
y los guantes los tiraremos al aire.

Bailaremos más fuerte que nunca
y nos abrazaremos
como en año nuevo,
beberemos y celebraremos
como si nuestro equipo favorito
alzara por primera vez
la copa mundial del fútbol.

Resiste,
lo mejor está por venir
los aeropuertos se reconciliarán
y serán testigo de los encuentros
más bonitos que jamás
hayan presenciado,
las calles se vestirán de esperanza
y nosotros nos burlaremos
del tiempo.

[JANETH HERNÁNDEZ]



ESCANDALO

En un mundo de escándalos
nos ha silenciado
el ruido de los que no hablan.

La ciudad que nunca duerme
ha empezado a dormir.

La ciudad de las luces
ya no alumbrá.

La estatua de la libertad
ahora sí está en libertad.

El muro de los lamentos
ya no tiene milagros
que lamentar.

Los zoológicos ya no tienen
quien los visite,
somos nosotros
los que vivimos tras las rejas.

PAZ

Te llaman 'paz'
aquellos que no conocen
de tus tormentas.

Dicen que eres bandera blanca
en épocas difíciles,
pero yo que te conozco
de pies a cabeza,
puedo decir que eres
todo menos paz.

Eres 'expertise' en caos
y yo una ex-convicta
de guerras perdidas.

Eres todo,
menos la vida
que me prometiste.

A MI ABUELA

Que no me olvides Beatriz,
contigo guardo la esperanza
de que el mundo me verá
de esa forma algún día.

Si ya tus ojos no me encuentran,
quedaré atrapado
en las putas condenas familiares
sin mayor excusa
que mi detestable personalidad.

No confundas mi nombre Beatriz,
cuando me llamas Julián
es cuando más estoy seguro
de quien soy.

Ya suficiente castigo
será bailar sin ti,
el café sin las galletas
y las doce rosas rojas
que el viejo te trae
para animar tu sonrisa.

Abrázame,
lo que sea necesario bajo tu hechizo
de las primeras veces
enséñame,
este nuevo lenguaje tuyo.

Repitamos
la última cumbia
hasta que me sangren los pies.

No dejes de quererme Beatriz,
sigue moviendo esa pollera
que el vivido recuerdo del amor
está luchado por encontrar
nuevas formas de burlar la muerte
y ya es mucho
lo que sufro en la desgracia
de lo que llaman vida.

EL ANGELUS

No quisiera ser Dios,
a las seis de la mañana nos procla-
mamos llenos de gracia.

A las doce, cuando se nos sienta el
diablo en la cara y nos suda el rostro
por las llamas del infierno, le
rogamos por nosotros los sucios
pecadores.

A las tres de la tarde le clamamos
por misericordia; y para sentirnos
mejores hijos, también pedimos por
las desgracias del mundo entero.

A la hora del último Angelus me
encuentra dándole placer a un
hombre de rodillas como me
enseñaron a recibir la sagrada
comunión, mientras mi madre le
suplica que lo aleje de mí, su
habitual manera de condenarme a
la soledad.

Luego lo invocamos nuevamente en
nuestra mesa, atendiendo a cada
una de nuestras súplicas.

Le pregunto finalmente si le ocurre
algo, me dice que no está seguro si es
su madre o la muerte, según el libro
que habla de Él todo el tiempo, suele
aparecer a las tres de la madrugada.

Lo interrumpo y le digo que no se
preocupe, que temas de padres yo
lo entiendo, que a esa hora es como
si a mi madre también la habitara la
misma muerte y comenzara a
buscarme.

Me acuesta y me despide y le deseo
que tenga una buena noche. Se ríe y
me dice que no duerme, que en
algún otro lado del mundo ya hay
un hijueputa proclamándose lleno
de gracia.

[JULIÁN FRIEDE]



CUARENTENA

EDICIÓN 29 • EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 • 14

Cada nación -y el mundo-, han tenido en diferentes periodos históricos, sus pestes –o epidemias y pandemias- y, desde siempre, la literatura no ha estado ajena a esa realidad, a tales calamidades humanas. Por relacionar algunas, comencemos con la de *Atenas*, *Agrigento*, de *Siracusa*, *Antonina*, la del siglo III, *Justiniana*, la *amari-lla*, la *negra* o *gran epi-demia*, la *Viruela*, el *cólera* o *pestilencia en el agua*, la *lepra* “*sepultados en vida*”, *Escorbuto*. La *peste de las naos*, *Fiebre amarilla*. El *terror tropical*, la *Rabia*, *Sífilis* que también recibió el nombre de la “*maldición de venus*”, de la cual no se salvaron, aparentemente, *Cristóbal Colon*, *Ludwig Van Beethoven*, *Franz Schubert*, *Charles Baudelaire*, *Vincent Van Gogh*, *Friedrich Nietzsche*, *Oscar Wilde*, *Adolf Hitler*...

Continuamos con los nombres de otras *pestes*; *poliomieltis*, *Tuberculosis* o la “*peste blanca*”, *VIH*, considerada la plaga más mortífera de la historia; *Neumonía Asiática*, declarada como la última epidemia; pero a finales del año pasado, el mundo se estremece ante la noticia de la aparición de una nueva cepa de *coronavirus*, identificado como *Covic-19* y éste, es el momento histórico que atravesamos, sin saber aún a cuánta parte de la población se llevará.

De tal forma, escritores de diferentes partes del mundo, por atracción a estos temas de desastres, calamidades, plagas o pestes (desde la alegoría o lo apocalíptico), por afectación directa, por dolor y rechazo humano o por simple mer-



PANDEMIA & LITERATURA

cadería de lo vivencial llevado a lo literario, han acudido a esa cita inaplazable sobre el papel. De tantos, nombremos sólo a algunos a nivel de narrativa y filosofía: *Tucídides*, *Sófocles*, *Homero*, *Hipócrates*, *Sófocles*, *Camus*, *Montaige*, *Philip Roth*, *Edgard Allan Poe*, *García Márquez*...

Pero no podríamos dejar de lado el *Antiguo Testamento*, de hecho, este artículo debió comenzar por ahí,

desde el libro de Samuel, donde el rey David se vio obligado a escoger entre tres castigos anunciados por Dios. Escogió tres días de peste, ante siete años de hambruna y tres meses de guerra. Y si nos vamos al *Nuevo Testamento*, en *Apocalipsis de San Juan*, las plagas y pestes, se mueven entre varios de sus capítulos.

En poesía, se tiene como referente inicial, sobre el tema de las pandemias, desde hace tres mil setecientos años atrás, al largo “*poema de Atrahasis*”, que sus versos que se entretajan entre la culpa, la rebelión y la resignación, se refiere al “dios acadio Enlil”, quien no soportó más el ruido de la raza humana, y le envió una peste para exterminarla.

En los registros literarios encontramos poemas de diferentes estilos, autores y extensión, donde el tema de la peste está presente, con la salvedad, que no siempre es vista

sólo como epidemias que afectan y matan al hombre físicamente, también hace referencia a las pestes presentes en el corazón del ser humano.

La revista cultural María Mulata en su edición especial de CUARENTENA, deja para sus lecturas una pequeña recopilación de estos poemas con sus autores.

Julio Herrera Reissig

El consejo

El astrónomo, el vate
y el mentor se han reunido...
La montaña recoge la polémica agreste;
y en el aire sonoro de campana celeste,
las tres voces retumban
como un solo latido.

Conjeturan fiebreros
del principio escondido...
Luego el mago predice la miseria
y la peste;
el poeta improvisa, mientras,
vuelto al oeste,
el astrónomo anuncia
que en hispania ha llovido.

Ebrios de la divina majestad
del tramonto,
los discursos se agravan...
Es ya noche. De pronto,
arde en fuga una estrella...
Interrogan sus rastros

cual mil ojos abiertos
al enigma infinito:
se hace triple el silencio
del consejo erudito...
Dedos entre la sombra
se alzan hacia los astros.

Julio Herrera Reissig

El monasterio

A una menesterosa
disciplina sujeto,
él no es nadie, él no luce,
él no vive, él no medra.
Descalzo en dura arcilla,
con el sayal escueto,
la cintura humillada
por borlones de hiedra...

Abatido en sus muros de rigor
y respeto,
ni el alud, ni la peste,
sólo el diablo le arredra;
y como un perro huraño,
él muerde su secreto
debajo su capucha centenaria de piedra.

Entre sus claustros húmedos,
se inmola día y noche
por ese mundo ingrato
que le asesta un reproche...
Inmóvil ermitaño sin gesto
y sin palabras,

en su cabeza anidan cuervos
y golondrinas;
le arrancan el cabello de musgo
algunas cabras
y misericordiosas
le cubren las glicinas.

Romildo Risso

Pero de estos gustos

-Cargue, nomás... Que es "carreta"...
Hay ruedas, pa dir rodando...
Los güeyes, van cuasi sueltos...
¡Qué han de sentir el recargo!...

Hemos dicho: "a tanto el viaje":
Pero, páresé, compadre:
Usté mira su provecho,
Yo miro mis animales!...

Que los concluya una peste,
Santo y güeno... Dios lo manda...
Pero, que yo los reviente...
No se ha'e ver! Menos, por plata!...

... ..
Qué se habrá créido, ese zonzol!...

... ..
Esto sí que es dir livianos!...
Hasta las tripas vacidas...
(Dende ayer, que piden algo...)

... ..

Con hambre, lo que no harían...
Si se lo devoran, hartos...
... ..
Oro, tendrán a montones:
Pero de estos gustors... Cuándo!..

Rubén Darío

Canto de vida y esperanza

Un gran vuelo de cuervos
mancha el azul celeste.
Un soplo milenario
trae amagos de peste.
Se asesinan los hombres
en el extremo este.
¿Ha nacido el apocalíptico anticristo?
se han sabido presagios
y prodigios se han visto
y parece inminente
el retorno del cristo.
La tierra está preñada de dolor
tan profundo
que el soñador, imperial meditabundo,
sufre con las angustias
del corazón del mundo.
Verdugos de ideales afligieron la tierra,
en un pozo de sombra la humanidad
se encierra
con los rudos molosos del odio
y de la guerra.
¡Oh, señor jesucristo!,
¿por qué tardas, qué esperas
para tender tu mano de luz
sobre las fieras
y hacer brillar al sol
tus divinas banderas?
surge de pronto
y vierte la esencia de la vida
sobre tanta alma loca,
triste o empedernida
que, amante de tinieblas,
tu dulce aurora olvida.
Ven, señor,
para hacer la gloria de ti mismo,
ven con temblor de estrellas
y horror de cataclismo,

ven a traer amor
y paz sobre el
abismo.
Y tu caballo blanco,
que miró el
visionario,
pase.
Y suene el divino
clarín extraordina-
rio.
Mi corazón será
brasa de tu
incensario.



El lector podrá seguir hurgando, en esta cuarentena mundial, entre miles de páginas en la web que nos ofrecen la posibilidad

de continuar leyendo poesía y narrativa, de diferentes periodos de la literatura universal. De hecho, en la moderna y contemporánea abundan los autores que han desarrollado esta temática tanto desde el concepto apocalíptico, alegórico, como directo ante su sentir. ¿Cómo dejar de lado a nuestro Nobel de literatura, con *El amor en los tiempos del cólera!* O una por destacar, *La peste* de Albert Camus, ¿por qué?, por el aporte que hace en su narrativa de valores en el ser humano como la solidaridad y la dignidad (“Es una idea que puede hacer reír, pero la única manera de luchar contra la peste es la honestidad”), lo que, para esta época de pandemia, se anhela aflore en los hombres de todo el planeta. ¿Qué del escritor que no conciba dentro de sus textos esta realidad que va y viene y que estará hasta el fin del

mundo, el mismo final que el hombre la construido con sus actos de destrucción?

Para el cierre de este texto, otro libro a recomendar: *Apocalipsis* (1978), de Stephen King. Se toma como referencia, sinopsis de la página *La Razón*: “Un virus gripal, creado artificialmente como potencial arma bacteriológica, se propaga por Estados Unidos: fallecimiento de millones de personas. Una anciana y un joven afloran en los sueños de los pocos sobrevivientes. La octogenaria los incita a viajar a Nebraska para luchar en contra de un execrable personaje, encarnación de las fuerzas del mal”.

Entre tanto, la invitación es a deleitarse con los poemas que contiene esta edición especial de *MaríaMulata* en Cuarentena; todos, de autores del Caribe

colombiano de nuestra época. Compartimos, además, este poema que se hizo viral en redes sociales, desde que inició esta expansión del coronavirus en el mundo:

“Y la gente se quedó en casa.
Y leyó libros y escuchó.
Y descansó y se ejercitó.
E hizo arte y jugó.
Y aprendió nuevas formas de ser.
Y se detuvo.
Y escuchó más profundamente.
Alguno meditaba.

Alguno rezaba.
Alguno bailaba.
Alguno se encontró con su propia sombra.
Y la gente empezó a pensar de forma diferente.
Y la gente se curó.
Y en ausencia de personas que viven de manera ignorante.
Peligrosos.
Sin sentido y sin corazón.
Incluso la tierra comenzó a sanar.
Y cuando el peligro terminó.
Y la gente se encontró de nuevo.
Lloraron por los muertos.
Y tomaron nuevas decisiones.
Y soñaron nuevas visiones.
Y crearon nuevas formas de vida.
Y sanaron la tierra completamente.
Tal y como ellos fueron curados”.

Kitty .O’Meara



[MIRIAM CASTILLO]

VOLVERÁ LA VIDA

Hay días oscuros
 como noches de luna dormida
 que no visitan cocuyos ni estrellas
 Hay días claros
 relucientes
 en que el sol baja más temprano
 Este tiempo corre de prisa
 pachamama volverá a girar
 parirá la sementera
 retornará el ánimo a mi esencia
 Volverá la luz
 volverá la vida

MI RETORNO A LAS RAÍCES

Fui silenciada aunque mi nombre
 dio nombre a otros pueblos
 por eso en mi retorno a las raíces
 cuando bajo la sombra del ceibo
 entregue a Pachamama mi propio fruto
 exigiré mi derecho a levantar la voz
 y hablaré desde mi entraña
 No intentaré domesticar al invierno y al verano
 las aguas del río correrán un nuevo rumbo
 los peces harán collares con sus escamas pardas
 y la trama del sombrero cantará
 para quien la oiga
 el secreto código de sus emociones

Mi esencia la depositaré
 en manos de mis hijos
 con ella irá mi cauce
 para que bañen la cimiente donde lo necesite
 Les regalaré mis recuerdos
 lo poco que me queda
 para que con ellos nutran la etnia

paso a paso
 pinta a pinta
 puntada a puntada

Les donaré mi palabra vuelta verso
 sólida como piedra caliza
 sutil y contundente
 inapelable y sostenida
 Palabra para que cierren tratos
 verso para que formen desde la tradición
 Les legaré mis días

esos que pasé sin tregua
 aguaitando la bola de monte

Les dejaré a plenitud mi experiencia
 para que huelan los mensajes que traiga el viento
 para que entiendan los presagios de las nubes
 para que descubran los secretos de las plantas
 y hagan largos los años por vivir

Sellaré mi herencia
 con el pulso de mis días sin prisa
 con ese que levantó talanqueras
 que tejió sentimientos
 que salió de mí y me buscará
 en el ánimo de cada zenú ido

Con ese que me hizo poeta
 y es mi retorno a las raíces

PALABRA Y PROMESA

Golondrinas de cristal
se elevan desde mis ojos.
Las observo en silencio
en aquel balcón
donde una vez nuestras manos
fabricaron nudos
que creímos irrompibles.
Nostálgico, el mar extraña
los suspiros de su navío encallado
en mis costas
le lloran arrecifes.
Me mira y golpea olas
sobre mi cuerpo
queriendo llamar la atención,
mientras las golondrinas viajeras
escapan a otros puertos,
atravesando tormentas
en busca de usted
Un caracol reza al viento
por su regreso
los recuerdos impregnan
la babosidad
se arrastra errante
en su propia miseria y la mía.
Inocente caracol
que no sabe de lejanías.
Pobre yo, que le espero aun
sabiendo que no hay retorno
Con la sonrisa inmóvil
y una tarde dormida en mi regazo
voy tejiendo colchas
en las que consigno cada palabra
y promesa
que migraba de su boca
burlándome del tiempo
que amenaza con otoños y amnesia
Recorro la playa recogiendo
migajas de sus pasos como
caracolas que adornan mi cuello,
esperanzada en que un día
atraca de nuevo
con mis golondrinas de cristal
y mi nombre a cuestras.



[**DULAINIS VÁSQUEZ**]

SOBREVIVIENTE

Eres de esos recuerdos
que duelen
Arrastran todo cuánto
existió a su paso
Se van incrustando en el tuétano
hasta pulverizar todo,
al punto de dejarnos vivos...
Tú, me dejaste viva

AZALEA

No pretenda importunar
la noche
Después de tantas lunas huérfanas,
estos campos
no se reconocen como suyos.
Sus caricias ahora hibernan
en otra piel.
El carpelo ha olvidado
su nombre
y se conserva
para una nueva primavera
Si señor,
ya no será su lluvia
quien sacie la sed
de mis pétalos desnudos.



[ALFONSO AVILA]

OBITUARIO III

Cual augurio relato:
mi mano izquierda
reclama e insiste
que la derecha
organizó esta mierda
pues usa al colectivismo
como escudo
de hambre,
mas brinda
su sabiduría
para hacer
postres de alarde.
insiste que de ombligo
a cerebro, la diestra,
solo desborda
ola de tinieblas
porque tuerto
guía a ciego,
mudo habla más
que razonable.

OBITUARIO

Manifiesto, antes de nacer
que destrucción he visto,
no es lo que entiendo
pero no me sorprende.

Al fin humano soy
veo llorar niños del confín
veo sufrir adultos de mi fin
pero absurdo es ver
riqueza donde aflora
lamento de aquellos
que con sonrisas
sostienen mis premisas.

EL FIN DE LA HISTORIA

Y, ahora que el fin no se dio
¿a quién culpo?
¿al Dios o al pío,
a mi ignominia o al oscurantismo?

¡Tengo derecho a quejarme!
me criaron esperando un fin
y ahora sin él
mi vida sin sentido quedó.

Un Juan, morboso,
creó una comedia sublime;
un Smith ordinario;
un Papa ignorante;
los dos primeros lapidados,
el tercero olvidado.
Solo el humilde tuvo conciencia,
la vida prevalece
mas no la ignorancia.

¿Por qué el fin?
¡Si ni siquiera entendemos la vida!
Qué triste que la humanidad
solo busca destrucción
y no agradece lo poco que tenemos.

Estoy vivo;
de por sí,
eso es un milagro.



[MARÍA JOSÉ PALMA]

ESTOS DÍAS CON MAMÁ

¡Estos días mamá , baila con café ,
tan viva como nunca antes !
Estos días amenazados de lluvia,
de angustias y de afanes .
Canciones , recuerdos ,
regalos y palabras de esperanza.

¡Estos días mamá , baila con café ,
tan viva como nunca antes!

Estos días de sueños y de versos,
porque descansamos , o se muere
de amor, porque nos cuidamos
o adelantamos despedidas.
Así que me detengo a verla
y contemplo su risa viva
en el pliegue de la ventana,
y me sabe la vida a alegría ,
la veo susurrar
y deleita mis ojos con su nombre ,
la veo bailar
y regresan los domingos,
la veo dormir
y le amo como este abril
en compañía.

Y, luego, vuelvo a verla y soy fértil .
Que las flores se escapan
por mis manos,
que respiro y no me agobia
el recuerdo triste de un mes
no a su lado.

Que los miedos son tan nulos
si es con ella .

Y es que, si la vieran , es esperanza:
la esperanza de volver abrazarnos
y abrirnos la boca para soltar de
cerquita un te quise de vuelta.

Hoy he leído que estamos
enjaulados.

Ahora todos somos nada ,
así un día los pájaros sintieron
y no por eso dejaron de volar.

Ahora somos nada y ellos todo
como siempre debió ser.



DESEO DE BUSCARTE FALLIDO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

El caso es que es
no quiero irrumpir
cualquier protocolo de decencia.

Pero viéndote cerca,
así se escapan los abrazos ,
los días vividos y los te quiero
cuando veo asomar tu sonrisa
por la ventana .

- fíjate, con casi 24 años -

Y aún me impiden amarte ,
me ordenan apartarme de ti ,
y esconder entre miel y limón
los besos que
te debo.

[FRAGMENTO]

PARA VALIENTES

Pasarán los días.
Tendremos excusas
para quedarnos en cama .
los cinco minutos
siempre pedidos.

Podremos aprender más
y dirán que aprendimos
a abrazarnos desde las letras,
que existía el miedo ,
pero más la fe,
que cuidamos a la tierra
y ella nos ha perdonado.

Dirán que entendimos
que el amor lo cura todo
y que la gratitud
es decreto de vida.

Dirán que fuimos valiente,
al enfrenar el dragón ,
y ganamos.

CUARENTENA

EDICIÓN 29 · EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 · 21



DISTOPÍA

Todos tenían miedo.
 Ignorar a la muerte nunca fue el mejor camino
 y ahora esperaba a la puerta,
 silenciosa, agazapada.
 Los nombres de los días se desdibujaron,
 Al igual que esos números que encerraban la libertad;
 todo conspiró y ahora eran libres de un itinerario
 y tenían todos los argumentos.
 La vida a través de las ventanas hablaba de la soledad
 y de ofrendas a los antiguos dioses de estas tierras,
 porque se descubrieron ajenos a la tierra prometida.
 Alrededor del fuego volvimos congregarnos,
 a dormirnos al calor de la noche, de un cuerpo
 a comer si era posible.
 Pero nos descubrimos vírgenes del mayor de los terrores,
 del silencio,
 pasan los años y morimos de miedo al apagar la hoguera,
 intentamos comprender el idioma de las estrellas,
 y nos vemos incapaces de respondernos las preguntas
 que siempre debimos saber
 y ahora no podemos googlear.

¿QUÉ HACEMOS MUCHACHOS?

Solo escondernos detrás de una luz
 y pensamos que así podríamos cambiar el mundo,
 debajo de la sábana, después de darle like al meme
 ¿Qué explicación podemos darle a nuestro futuro?
 Si no llenarnos de horror y vergüenza
 de este reino que les heredaremos
 un desacuerdo
 la imposibilidad del otro, de lo otro
 la ausencia de perversiones y deseos
 políticamente correctos.
 Hemos tenido la inocencia atada a nuestra alma,
 somos niños guiados a la perdición.
 Los pocos que crecen
 lo han vuelto todo una denuncia,
 golpes,
 uniformes,
 gases lacrimógenos para los mismos tontos
 que pierden el sueño por el futuro de todos.
 Mira que bien resulta la maldad hasta estos días
 y aún así la pobreza se baña en la felicidad del río.
 Y esas botas siempre correrán por ese monte,
 por esa selva cada día,
 Gritos, balas, llanto
 pero la felicidad y el hambre siempre
 /se seguirá ocultando
 en ese árbol de níspero,
 en ese mango maduro que me robaba
 /cuando no tenía plata para la merienda.
 En lo que nos deja la tierra y nos quitamos
 /unos a otro.
 Cómo permitimos que la felicidad de otros
 /fuera televisada
 y ajena a todo lo que somos.
 Nos compraron con espejos,
 luego con papel,
 ahora nos basta la luz de la pantalla,
 cómo permitimos que nuestra dignidad
 /costara esto.
 La impunidad que estamos ofreciendo en bandeja,
 nos perseguirá con cuchillos,
 nos hará abrir la boca de nuestros estómagos
 y los verán vacíos y úlcerosos
 y reirán entre su vino europeo, su vuelo privado,
 y las alimañas que se acercan por la migajas.

[**ARMANDO MADIEDO**]



[ODYMAR VARELA]

DÍA 14 DEL CONFINAMIENTO VOLUNTARIO Y LA BREVE TEORÍA INDISCUTIBLE SOBRE EL JURAMENTO HIPOCRÁTICO DE UN ENFERMERO.

Permítanme quitarme la ropa protectora y la máscara.
Remover la carne de mi cuerpo de su armadura
Déjenme confiar en mi propia salud.
Déjenme respirar sin ser molestado
Ah ...
Los lemas son suyos
Las alabanzas son tuyas
La propaganda, los trabajadores modelo, todo tuyo
Simplemente estoy cumpliendo mi deber
Actuando con la conciencia de un enfermero
A menudo, no hay más remedio que ir a la batalla
con el torso desnudo
Sin tiempo para elegir entre la vida y la muerte.
Sin ningún ideal elevado
Por favor, no me condecoren con guirnaldas
No me aplaudan
Ahórrenme el reconocimiento por lesiones
laborales, martirio o cualquier otro mérito.
No vine a Lombardía para admirar las flores de cerezo
Y no vine a New York por el paisaje, para recibir halagos
Solo quiero regresar de Madrid a casa a salvo
cuando termine la epidemia
Incluso si todo lo que queda son mis huesos
Debo llevarme a casa con mis hijos y mis padres.
Pregunto:
¿Quién quiere llevar las cenizas de un compañero?
Camino a casa
Medios de comunicación, periodistas
Por favor no me molesten otra vez
Lo que llaman los hechos reales, los datos
No tengo tiempo ni ganas de seguir con ellos
Cansado todo el día, toda la noche
Descansar, dormir
Eso es más importante que su elogio.
Les invito a que vean, si pueden
Esas casas desinfectadas
¿Sale humo de las chimeneas?
Los teléfonos celulares perdidos en el crematorio
¿Han sido encontrados sus dueños?

ADENTRO

Tanto tiempo se nos fue
cuestionando nuestra esencia
nuestra fugaz existencia
no tuvo rostros ni pies
nos inventamos mil dioses
tan semejantes al hombre,
para llenar nuestra fe
construimos las palabras
los disfraces y la ley
proclamamos nuevos reinos
infiernos y paraísos,
cada uno con su rey
cada santo hecho de yeso
cada dios en el olímpo
ninguno nos dió el permiso
para matar en su nombre
siempre buscamos afuera
un dios de risos dorados
del tiempo fuimos esclavos
víctimas de nuestro invento
aparecimos de pronto
quien sabe por qué razón
tuvimos por dios la guerra
cuándo era la madre tierra
quien merecía adoración.

CUARENTENA

No es el mundo
quien necesita del hombre,
alguien pasa
y perturba la soledad de la calle,
la existencia vulnerable
tiembla desnuda
durante el encierro,
nos volvemos a parir
a nosotros mismos
aterrorizados volvemos a la niñez
no queda más que la ventana
y el papel,
no queda más que la poesía
y el pincel
no queda más
que lo que siempre estuvo
la música, el arte, la piel.
Dentro de nuestras propias casas
somos míseros vagabundos
presos de la incertidumbre.
El viento sigue estremeciendo
las ventanas
sin percatarse siquiera
de nuestra notable ausencia
¿acaso no saben las flores que
tenemos miedo?
¿no sabe el sol que no podemos
recibirlo cómo antes?
¿no saben los árboles que nos
estamos muriendo?
el mundo no se ha detenido
sin nosotros.
El sol sigue saliendo,
las flores y las frutas nacen,
el mar sigue yendo y viniendo
y los pájaros, esos seres fantásticos
siguen volando,
si tuvieran consciencia
reconocerían el karma en los
rostros de sus captosres
ahora encarcelados
por la misma vida
y cuánta risa les daría.



ENCIERRO

Si volvemos del encierro
Y dejamos de morirnos
¿saldremos a la calle a seguir
Siendo una manada de infelices?
O renaceremos entre los muertos
para bailar con gusto aquella
danza que es la vida.
Si volvemos del encierro
Y salimos vivos de esta
¿dejaremos de sangrar indolen-
temente
Las entrañas de nuestra tierra?
¿O no recordaremos que el
petróleo
Y los metales no sirvieron de
alimento?
Si yo vuelvo del encierro
Y si salgo cuerda de esto
Por mi parte sólo espero,
correr de inmediato al mar
En un sublime reencuentro

[DANIELA PALMA]

CUARENTENA

EDICIÓN 29 · EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 · 24

[JOHN PUCCINI]

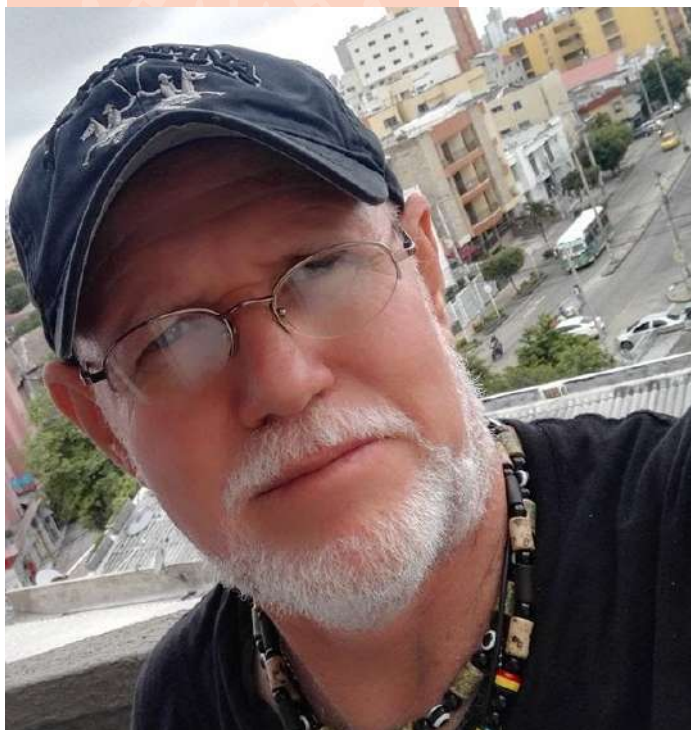


HAZTE EL AMOR Y NO LA GUERRA

Quiero follarme tus miedos,
reparar tus deseos
e invitarte a volar.
Que al menos,
entiendas la suma de un corazón
roto y un alma rebelde.
¿Quién, bajo su sano juicio
se atrevería por lo menos
a tocar tus alas?
Eres, bajo la pluma de un poeta
y el lienzo de un artista,
la única razón
para seguir escribiendo
y plasmando sus obras.
Un misterio, deseo,
inspiración,
la más bella forma de morir
a diario.
Matando sus temores
y enterrando el dolor.
No creo que la poesía te conceda
un segundo más de vida.
Creo que entierra partes de ti
para que otras salgan a volar.
¿Qué te queda entonces mi Ángel?
Espera la noche y su luna,
esquiva el filo letal
de los inconclusos amores
de verano,
hazte el amor y no la guerra,
sé la estrella y no el deseo,
el viento y no las hojas,
la sal y no el océano.
Cuando raye el alba siéntate al este
en aquella montaña y espera el día,
no seas los rayos.
Incluso, en tus peores noches
despierta siempre
para calentar tus versos,
iluminar tu camino,
y ser, tu propio sol.

DESPUÉS DEL CAOS

Te busco en la sombra marchita
de la noche.
Sobre mi almohada,
el débil aroma de los besos
a medio dar.
Te vas,
dame tiempo
de agarrar tu mano.
Te escucho a medias a través
del teléfono.
No gritas, no lloras, no ríes.
No estas.
La tristeza es alegría comparada
con la monotonía de tus ojos
en donde no se refleja tu amor.
Frío me mata
y entierra puñales en mis piernas.
Tus palabras se han convertido
en balas y he salido a la guerra
creyendo que tu amor
era el antídoto para la muerte.
Me he derramado
sobre mares de recuerdos
del momento feliz,
era un día de febrero,
el niño en los hombros de su padre.
Dame paz entre tanto caos,
se la luna de los años bisiestos.
Al final pertenecemos a los amores
que duelen,
que matan,
que hieren
y enseñan.
Después de esto,
los abrazos serán más fuertes
y nosotros también.



PIRAMIDE

*“Si caminas de espalda,
nunca perderás tu huella”
Andrés Quintero Sagbini*

Soy una pirámide frágil
de sueños trasegados
por donde asciende mi hijo
hasta posarse en mis hombros
y contemplar el camino convulso
de transeúntes ansiosos
Escruta el cielo y dice:
“Aprende muchacho a buscar la
luna en el cielo”
y su risa resbala en mi cara
y bebo su cálido aliento
luego, me explica
que sumergiendo algodones
en pocitos de agua
puede desatar tormentas
y repetir la lluvia
solo con apretarlos
en sus dedos de preescolar feliz
Y una lluvia fugaz
inunda mis ojos.

[ANTONIO QUINTERO]

MANECILLAS

¡El vuelo
Pertenece a los pájaros!
Exclamó el tiempo
Con las horas destrozadas

FE DE VIDA

Ayer no viniste a la escuela?
Sí, no recuerdas que te sonreí

SALVAVIDAS

Para Alda y Beto

Fue una larga
e insomne tormenta
que desperdigó mis sueños ya parcelados
mi tabla de naufragio
me llevó a tu casa
atiborrada de agua, vino y frutas tiernas
y fui invitado a tu mesa
No te mofaste del zapato roto
de mi camisa sin botones
ni de mis manos laceradas
en cambio, cediste tu pañuelo limpio
para secar mi cara
salpicada por los pájaros
burlones del destino
Bajaste de tu aldea
madera firme
y reconstruí mi barca
No te olvidó amigo-patrón
mis manos esclavas ancestrales
tallarán en esta nueva ruta
por ti señalada
tu nombre sonoro
y bicéfalo

TRISTEZA

Cuando el amor
abre un solo lado
de su ventana.

CUARENTENA

EDICIÓN 29 · EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 · 26



OTRA FORMA DE MIRAR EL VACÍO

El silencio tiembla en la oquedad
en cada herida que ya es vacío
transfigurada por el peso
que no soporta
¿Es el vacío aljibe en el que te hundes
al compás de una peonza?
¿O agujero que atrae el peso de todo cuerpo
que necesita transmutar?
Caer no siempre es fenecer
hay vida después del descenso de la semilla
olvidamos que fuimos núcleo
en el vientre materno
vacío en el que la luz se filtra
a pesar de la dureza de la esfera.

EL HALLAZGO

El hielo empieza a agrietarse
el anciano se hunde y ríe
tiemblan los labios ante el hallazgo
tiembla el cuerpo ante la presencia
del amor gélido en lo profundo.
Allí el hombre se aferra con ansias
al monumento de hielo
y el amor se vuelve agua que acaricia
la piel ajada.
El hombre es tan viejo como el sol
tan antigua es su búsqueda
por la belleza eterna.
Basta cerrar los ojos cada noche
reconocer en cada sueño
la sonrisa tímida de los amantes
el silencio del verso que nace
al adentrarse en el túnel diáfano
de la pupila sensible a la luz de mis ojos.
Basta cerrar los ojos cada noche
para sumergirme como el anciano
en lo profundo del agua helada
y no morir de frío
porque ante mis ojos,
el corazón endurecido se deshiela
sin temor a la tempestad
que siempre se aproxima
sin temor a perdurar
en cada verso del poema que te escribo.

[CARMEN ALICIA PÉREZ]

CUARENTENA

EDICIÓN 29 · EDICIÓN ESPECIAL ABRIL 2020 · 27

TE INVITO A CONOCER MI NUEVO LIBRO



CLAVES PARA MULTIPLICAR LA FELICIDAD Y LAS VENTAS DE TU EMPRESA

DISPONIBLE EN



Ana
María
Peláez



© Revista Cultural MaríaMujer, MXXX

CONTÁCTAME



@anamariapelaez.coach www.anamariapelaez.com.co



311 6601997